

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis et iustitiae partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATOLICO, APOSTOLICO, ROMANO.

Deumque, cujus causam agitis, rogamus, ut vos in proposito confirmet. —Pie IX, al Director y Redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias: 20 rs. al mes y 60 por trimestre en casa de los comisionados, y 15 rs. al mes y 54 trimestre en la administracion.—En el Extranjero: 70 rs. trimestre.—En Ultramar: 90 rs. trimestre.—La administracion no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRIPCION.—Madrid: En la administracion, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. C. A. Saaavedra, 55, Rue Tailbont.—Manila: D. Francisco Zudaire, Presbitero.

ADVERTENCIA.

Hoy termina la preciosa novela original del Sr. Troyano y Riscos, que con el título de *Silio Marcio* ha sido escrita expresamente para EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, saliendo a luz por primera vez en el folletín de este periódico. Según lo habíamos ofrecido, la hemos publicado sin interrupción y en brevísimo tiempo.

De esta obra, que con tanto placer han recibido nuestros suscritores, y que no solo encierra una sana moral, sino vivos ejemplos que reaniman la fe y fortalecen el ánimo en la senda de la virtud, hemos hecho una tirada aparte que dentro de algunos días se pondrá a la venta.

Inmediatamente publicaremos otra obra muy poco conocida, de nuestro antiguo y elegante escritor Gines Perez de Hita, intitulada *Zegries y Abencerrages*, la cual en forma novelesca encierra la historia de los últimos tiempos de la dominación de los moros en Granada hasta la conquista de los Reyes Católicos.

De esta manera pensamos seguir, alternando las obras de imaginación antiguas con las modernas españolas en que brillan la moral más pura y el más castizo lenguaje.

Así combatiremos la terrible invasión de noveluchas pésimamente traducidas o imitadas del francés, que a un tiempo corrompen nuestras cristianas costumbres y nuestro hermosísimo idioma: de este modo, hasta en las obras de recreo que publique EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, procurará corresponder a los altísimos testimonios de benevolencia que ha recibido, al nombre que lleva, y a la confianza que ha logrado inspirar a sus lectores.

De todas estas producciones, ó por lo menos, de aquellas que mas agraden al público, haremos una edicion aparte en papel de clase superior, para que las personas mas timoratas puedan tener una biblioteca de recreo.

Tanto en la publicación de obras nuevas originales, como en la reproducción de nuestros antiguos clásicos, desecharemos inflexiblemente todo lo que pueda lastimar la moral; lo uno, porque este es el deber de todo autor ó editor, y además, porque nuestras ediciones no son destinadas al hombre estudioso, al anticuario, al bibliófilo, sino a los padres de familia, para que, después de leídas, puedan ponerlas discretamente en manos de sus hijos.

Creemos con esto hacerles un gran servicio que con el tiempo sabrán agradecerlos.

Los suscritores a la edicion grande de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, que tengan la

curiosidad de cortar y guardar los folletines, se hallarán de este modo con dos series de publicaciones a cual mas importante. 1.ª la de obras científicas, y 2.ª la de obras amenas y recreativas, y ambas dentro del espíritu y tendencias del periódico.

El Director,
FRANCISCO NAVARRO VILLOSLADA.

PARTE EXTRANJERA.

La cuestion polaca ha debido ser una de las muchas cuestiones internacionales sobre que habrá recaído la atención de los Emperadores de Austria y Francia. ¿Y cómo no había de tratarse de ella en Salzburgo, siendo Polonia una nacion católica oprimida, un pueblo violentamente conquistado, un país que merece las simpatías del pueblo francés en el grado que lo demostraron los gritos de ¡viva Polonia! cuando el autócrata de todas las Rusias se dignó visitar la Exposicion universal; un Estado, en fin, vecino hoy, en otros tiempos parte integrante de los dominios de Austria, a quien puede en un caso dado servir de poderosa auxiliar si el Gobierno de Viena no se descuida y prepara convenientemente el terreno? Es, sin embargo, notable que la imprenta periódica extranjera haya asegurado que los Emperadores Francisco José y Napoleon se han puesto de acuerdo en la cuestion dano-prusiana, en lo que se refiere a la formación de una Confederacion del Sur, en la de Oriente y en la italiana, y haya guardado silencio respecto de la polaca.

Es verdad que está comprendida en las noticias generales que hemos recibido sobre los resultados de la conferencia de Salzburgo, según las cuales los Emperadores francés y austriaco han deliberado sobre todas las cuestiones pendientes que agitan a Europa, y en todas ellas se han puesto de acuerdo; pero además de esas noticias generales, ha habido otras particulares sobre cada una de ellas, a excepción por supuesto de la polaca. ¿Será acaso porque los periódicos extranjeros no consideran pendiente la cuestion polaca? ¿Será por no agravar la situacion de la infeliz Polonia, ahora que el Gobierno ruso ha entrado en vías menos tiránicas? Sea por lo que quiera lo es cierto que existe la omision que indicamos y que esa omision constituye un hecho que no podíamos dejar pasar en silencio. Mas, según una carta de Gallizia, es indudable que la cuestion polaca ha sido uno de los puntos que con más preferencia se han tratado en Salzburgo, y sobre el que ha recaído un acuerdo mas completo.

¿Qué es lo que se ha acordado respecto de Polonia? Nadie lo sabe. La mencionada correspondencia cree sin embargo probable, que los Emperadores francés y austriaco habrán decidido trabajar por la reconstrucción de una Polonia independiente en el caso de que Austria y Francia se vean amenazadas de una guerra con Prusia y Rusia. El autor de la carta aludida no habla a tontas ni a locas, ni aventura, sin fundamento alguno, esa opinion. Refiérese a los círculos del Principe Czartoryski y del conde

Potocki, cuyos personajes fueron llamados por el baron de Beust a Salzburgo en calidad de representantes de Gallizia. Tan es cierto que el citado escritor epistolar procede con una cautela digna de fe, que se limita a contar simplemente lo que ha escuchado a personas que deben hallarse muy enteradas. ¿Quién, por reservado y poco ligero que sea, no deja correr un poco más la pluma al dar la noticia? ¿Quién, al anunciar el acuerdo de Francisco José y Napoleon de reconstruir la Polonia en el caso de una próxima guerra, por mucha que sea su prudencia, no dice siquiera que pueden cuando gusten poner manos a la obra? Pues ni a eso se propasa el corresponsal de Gallizia. Se contenta con narrar lo que ha oído, manifestando el lugar en donde lo ha escuchado.

Las cuestiones internacionales pendientes no tienen otra solucion, juzgando por supuesto humanamente, que la de la guerra. Dadas las circunstancias actuales no es aventurado asegurar que la guerra es inevitable. Prusia no quiere detenerse en su camino. Los periódicos de Berlin invocan para impulsar al Gobierno prusiano hacia adelante lo que llaman «ley provisional de las grandes aglomeraciones de pueblos.» Bismarck cree que no avanzar, equivale a retroceder, a suicidarse y se halla dispuesto a no detenerse en las márgenes del Mein. El tratado de Praga no será cumplido como Austria, Dinamarca y Francia pretenden. El Gobierno de Berlin trabaja por complicar la cuestion de Italia, mientras que una de las bases de la alianza austro-francesa parece ser la promesa solemne por parte de Napoleon, de que se cumplirá el tratado de 15 de Setiembre. Pues cuando Rusia repare que se atenta contra alguno de sus dominios, aunque no sea mas que en circunstancias especiales, pero cuyas circunstancias existen, es indudable que en vez de echar a la hoguera el hielo del Norte para que se apague el incendio, ha de atizar mas el fuego. Si Austria y Francia lo aguantan todo, y optan por la paz, la primera tiene sobre sí el delito de los acuerdos de Salzburgo y no es fácil saber hasta donde llegarán los ímpetus de Prusia: la segunda pierde su influencia en Europa, deja definitivamente de ser la gran nacion para ser no mas que una gran nacion, como dice con admirable acierto un corresponsal del *Diario de Barcelona*, cuya carta conocen nuestros lectores, pero una gran nacion que tiene en grave riesgo su integridad y la paz. No decimos nada de Dinamarca porque, ¿quién sabe lo que le podía resultar sin el apoyo de Austria y Francia? En estas circunstancias ¿es posible creer en la conservacion de la paz? ¿es verosímil que se evite la guerra?

Se nos objetará que el temor de los resultados funestos de una campaña pueden arredrar a Dinamarca, Francia y Austria y decidirlas a transigir con las pretensiones de Prusia y de lo que se llama Italia. Pero es necesario tener presente que si ahora transigen y dejan a Prusia engrandecerse mas y mas y a los italianismos perpetrar, aunque no sea más que en parte, sus sacrilegios, adquiere mas fuerzas el enemigo y Francia plantearia con menos peligro la cuestion de Oriente, y Dios sabe qué mas sucederá, y no tienen más remedio que lanzarse al campo denodadas alzando bandera en favor de una política

católica para que todos los elementos de esta, donde quiera que se hallen, contribuyan al mejor éxito de la próxima tremenda lucha. Pacificamente no es fácil ni posible ya, aunque Mr. Rouher recorra las cortes de Europa haciendo *visitas de cortesía*, establecer el verdadero derecho político europeo; el cual sólo descansa en los principios eternos de justicia universal, y por lo tanto se halla tan sólo en el Catolicismo.

Ahora bien, lo que de todo esto se desprende es que si Austria y Francia han convenido en hacer cuanto puedan por devolver a Polonia la independencia, en el caso de verse amenazadas de una guerra con Prusia y Rusia, deben haber principiado ya sus trabajos. Napoleon no ha podido siquiera ocultar los puntos negros y las nubes oscuras que forman la tremenda tormenta que tiene encapotado el horizonte político de Europa.

Hallamos en el *Diario de los Debates*, bajo la forma de que suele servirse este periódico para dar a luz ciertos informes a que la opinion publica atribuye un origen diplomático, pormenores muy interesantes sobre los resultados de la entrevista de Salzburgo. Sin creer que sea completamente exacto el relato de los corresponsales del *Diario de los Debates*, parecemos que estos pormenores merecen ser conocidos. Dicen así:

«Las últimas cartas que hemos recibido de Viena son del 29 de Agosto. Nuestros corresponsales, que nos habian anunciado hace más de tres meses la entrevista de los Emperadores, y que nos han dado desde los primeros días de Agosto noticias tan circunstanciadas sobre los puntos que probablemente se tratarían en Salzburgo, nos transmiten esta vez lo que llaman reseñas preliminares de los resultados de la entrevista, que dicen desenvolverán ulteriormente en un sentido ó en otro, según las circunstancias.»

El primer punto que nuestros corresponsales establecen, es que el Emperador Napoleon es el que ha tomado la iniciativa para esta entrevista, porque estaba impaciente por expresar a la familia imperial de Austria los sentimientos de dolorosa simpatía de que tanto él como la Emperatriz estaban poseídos con motivo de la muerte del Emperador Maximiliano. La catástrofe, pues, de Mejico, ha sido la causa del encuentro de los dos Emperadores y la que los ha determinado a visitarse en todo el mes de Agosto.

El viaje del Emperador Napoleon ha sido tan espontáneo y tanta su cordialidad, que el Emperador Francisco José, la Emperatriz Isabel y la familia imperial entera están profundamente agradecidos y conservan por ello grande reconocimiento. La entrevista verificada en tan buenas disposiciones, ha sido amistosa y de confianza. Parecia una sola familia cuyos miembros todos, conserados por una desgracia, experimentaban la necesidad de consolarse juntos y de entregarse a las demostraciones del mas vivo afecto.

No era posible, sin embargo, que los Soberanos de dos grandes Imperios que se habian concertado para pasar juntos cinco días en la más estrecha amistad, se abstuvieran durante todo ese tiempo de hablar de la situacion general de Europa, de la de cada uno de sus Estados y de lo que podían exigir sus intereses. Habia en Salzburgo, dicen nuestros corresponsales, corazones penetrados de dolor y ojos llenos de lágrimas; pero habia tambien hombres políticos encargados de grandes misiones y sometidos a una gran responsabilidad, que tenían deberes que cumplir y que estaban dispuestos a desempeñar noblemente este cometido.

Era por tanto muy natural prever que los dos

Emperadores no se apartarian sin haber conferenciado sobre los puntos negros que oscurecen el horizonte, sobre sus pasajeros reveses, y sobre los medios de poner de su parte a la fortuna.

Esto se ha hecho en Salzburgo, según se nos escribe. ¿Hasta qué punto se ha hecho? Eso es lo que nadie puede decir de un modo completo. Las versiones que se han difundido son prematuras, y desde luego inexactas.

Prueban las contradicciones de que están llenas esas versiones y el tono afirmativo de los que las dan. No hay tiempo todavía de que hayan podido ser conocidas, pero la impaciencia del público era grande y se ha querido satisfacerla formando conjeturas que adolecen de la influencia de los intereses ó de las pasiones del que las forma. Mientras que algunos han afectado no ver en la entrevista de Salzburgo mas que un paso inspirado por sentimientos personales y se han esforzado en reducirla a un incidente privado y sin importancia, otros quieren ver en ella un suceso exclusivamente político, al cual se atribuye una significacion excesiva.

Ni una ni otra interpretación es rigurosamente exacta. La entrevista de Salzburgo tiene un doble carácter, como lo demostrarán sus consecuencias.

Nuestros corresponsales creen que los dos Emperadores se han comunicado sus ideas sobre todas las cuestiones que están a la órden del día; que se ha reconocido que los intereses de la Francia y del Austria son idénticos, y que los dos Gabinetes deben entenderse para exponerlos de la misma manera, para mantenerlos y hacerlos respetar, empleando los mismos medios y usando el mismo lenguaje.

Este era un punto esencial, y el acuerdo de los dos Emperadores debe ser considerado, como que responde perfectamente al objeto que se propusieron alcanzar cuando se decidió la entrevista. Naturalmente se ha debido considerar no sólo la situacion actual de la Europa tal como la han creado los acontecimientos que han tenido lugar en 1866, sino tambien los sucesos probables ó posibles, y los incidentes que pueden surgir, y a los cuales, según nuestros corresponsales, ni la Francia ni el Austria permanecerán extrañas, a fin de no dejarse debilitar; y para conservar su parte legítima de autoridad y de accion en todo lo que concierne a las relaciones internacionales con toda la Europa.

Se ha previsto, pues, las crisis futuras, se ha calculado todas las contradicciones en cuanto es posible y se ha ofrecido permanecer unidos, porque en ello se cifra la salvaguardia de los intereses comunes. Esta confianza en la perpetuidad de una inteligencia fundada en la evidente identidad de intereses es tal, que se cree que dominará sobre toda otra clase de consideraciones, y se dice que la continuacion de una política común se asegurará con el desenvolvimiento de intereses que serán cada vez más inseparables y cuya consideracion ejercerá siempre una influencia decisiva en la conducta política de los dos Gabinetes.

No se ha creído necesaria obligacion alguna escrita, de modo que no se ha hecho tratado ni convenio alguno.

Ningun papel se ha firmado; pero el completo acuerdo presente y futuro tiene por garantia, además de la identidad de intereses, que es la base, la comunidad de miras de los dos soberanos y las palabras de honor que se han dado.

Al mismo tiempo que los dos Emperadores han reconocido formalmente una comunidad de intereses entre Francia y Austria, que las obliga a tener una misma política, practicada de comun acuerdo y usando el mismo lenguaje y la misma conducta, han reconocido tambien la necesidad de conservar

Esta nueva le causó gran sobresalto, porque entró en seguida algo de la realidad. En efecto, aquella tarde Lucio Arguino, que así se llamaba el recién venido, presentó a Aronio los rescriptos imperiales, por los cuales se separaba a este de la dignidad de pretor, y se le investía a él con dicho cargo.

Lucio Arguino era un hombre de elevadas ideas y de carácter generoso, que tenía en gran estima a los cristianos; y así, uno de sus primeros actos fué poner en libertad a los que estaban presos, y restituir los objetos del culto, de que Lectorio y sus secuaces los habian desposeído.

La alegría de los fieles no tuvo entonces límites, y muchos fueron los gentiles que, tocados por los prodigios que habian observado, abrazaron la Religion de Cristo.

Uno de ellos fué Amurio, el cual, movido por la proteccion tan manifiesta del cielo en la salvacion de su hijo, pidió tambien el bautismo.

Después de recibido este santo sacramento, el primer cuidado del jefe de los Marcios fué elevar al Todopoderoso un sentuoso templo allí donde los fieles habian esperado el martirio.

En aquella iglesia, algunos meses más tarde, Silio y Clamia recibieron la bendicion nupcial

de mano del Obispo Félix, restablecido ya de sus heridas.

Algunas semanas antes de estas bodas, Oroncio habia partido a la sierra a proseguir la obra comenzada de hacer conocer a sus montañeses las máximas evangélicas. Antes de su partida, el Obispo Félix le confirió las órdenes sagradas.

Amurio vivió algunos años gozando de una dicha tranquila y de un sosiego de espíritu cual nunca lo habia disfrutado.

Paulo, que vino a ser su íntimo amigo, se consolaba de la pérdida de su esposa y de Lectorio, acariciando sus pequeños nietezuelos.

Silio y Clamia fueron siempre modelo de los esposos cristianos, y Dios les concedió como premio muchos hijos que imitaron sus virtudes.

Durante la persecucion de Diocleciano, se vieron de nuevo en inminente peligro; pero cuando cesó esta y la Iglesia se vió constituida por Constantino en Religion del Estado, su vida se deslizo tranquila y dichosa, hasta que fin se durmieron en el ósculo del Señor.

— 166 —

XIX.

La poblacion de Emérita estaba conternada.

Aun los paganos más obstinados y fanáticos veían en los sucesos que habian acaecido la proteccion decidida otorgada a los cristianos por un poder superior; si bien atribuían estos milagros a los malos genios, evocados por la magia de los galileos.

Sólo el incrédulo Aronio no podia conceder que fuese aquello otra cosa más, que el resultado de accidentes naturales, reunidos por la casualidad.

—En casi todas las ciudades del imperio,—decía él,—sufren hoy la persecucion y el martirio los cristianos; ¿qué razon ha de haber para que los de aquí sean los protegidos exclusivamente por un poder superior?

Ignoraba que no siempre dilata el Señor hasta la otra vida la ocasion del castigo ó recompensa, y que muchas veces su suprema voluntad.

la paz, porque les ha parecido que la paz era la condición indispensable para la prosperidad de los dos imperios y para el bienestar de los pueblos.

La conservación de la paz es el primero de los intereses, y este interés domina a los demás. Pero la conservación de la paz misma está sometida a condiciones de que se ha convenido partir. Estas condiciones resultan directamente de los tratados, ya que están formalmente escritos, ya que se derivan lógicamente de lo acordado.

La Francia y el Austria, deseando la conservación de la paz, quieren la ejecución completa y sincera de los tratados, sin que basta que ellos los cumplan, sino que exigen la ejecución por parte de los demás, sin consentir violación alguna por parte de nadie. El que violase por tanto los tratados, ó no cumpliera las obligaciones que los contrahía, ó exigiera otra cosa de las que los tratados impongan, ó se permitiera respecto de los demás lo que los tratados no autorizan, eso atentaría contra la paz, atentando que la Francia ni el Austria permitirían, siendo fieles a la comunidad de sus intereses.

En una palabra, la alianza entre la Francia y el Austria, suponiendo que se pueda llamar así al acuerdo de los dos Soberanos, es una verdadera alianza de paz, completamente de paz, y sin carácter alguno agresivo; que puede desagradar a alguien, pero de que nadie tiene el derecho de mostrarse resentido.

Semejante alianza no debe excitar la desconfianza de ningún Gobierno ni pueblo, y el que ó los que se irriten por ella revelan sus malas intenciones y se hacen a su vez objeto de sospecha. Se puede también considerar la alianza de la Francia y el Austria como un grande elemento de civilización y de progreso, porque contribuirá poderosamente sin duda alguna al desarrollo pacífico de los dos países y a que su influencia se extienda por toda Europa.

Una correspondencia de Méjico del 27 de Julio contiene copia de la carta que el Emperador Maximiliano dirigió poco antes de morir al embajador de Austria en Méjico, barón Lago, la cual dice así:

«Querido barón Lago, ministro de Austria en Méjico: He acabado con las cosas del mundo: mis últimos deseos solo se refieren a mis restos mortales, que quedarán muy pronto libres de todo padecimiento y a los que me sobrevivan. Mi médico, el doctor Basch, hará trasplantar mi cuerpo a Veracruz, y no le acompañaran mas que los dos criados Gull y Tudos.

He ordenado que se conduzca mi cuerpo sin pompa y sin acompañamiento solemne a Veracruz, y que en el buque que haya de llevar mi cuerpo a Europa no se haga ninguna ceremonia extraordinaria. He esperado la muerte con tranquilidad, y quiero gozar también de tranquilidad en mi ataúd. Hareis de modo, querido barón, que el doctor Basch con mis dos criados encargados de custodiar mi cuerpo, sean transportados con este a Europa en uno de los dos buques de guerra.

Allí quiero ser enterrado al lado de mi pobre mujer. Si no fuese cierta la noticia de la muerte de mi pobre mujer, deberé depositar mi cuerpo en un sitio cualquiera, hasta que la emperatriz se haya reunido conmigo por su muerte. Tened la bondad de transmitir las órdenes necesarias al capitán de navío Girelli.

Tened asimismo la bondad de hacer de manera que la viuda de mi fiel compañero de armas Miramon pueda llegar a Europa en uno de los dos buques de guerra. Cuento tanto más con la realización de este deseo, cuanto que tengo encargado a aquella que vaya al lado de mi madre a Viena.

Os doy nuevamente gracias de todo corazón por las incomodidades que os causo, y queda vuestro afectuoso, Maximiliano.

Querétaro, en la prisión de las Capuchinas, 17 de Junio de 1867.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 5 DE SETIEMBRE DE 1867.

REDUCCION DE FIESTAS

Y MISA «PRO POPULO».

El respetable y muy ilustrado sacerdote, suscriptor a EL PENSAMIENTO, a cuyo regazo insertamos en nuestro número del 26 un artículo sobre la Misa *pro populo*, nos ha pedido que demos

ahora cabida a lo siguiente, y accedemos con gusto a su petición por la importancia del documento que nos remite.

«En mi artículo sobre la Misa *pro populo* cité, y ahora tengo el gusto de publicar, la Enciclica *Amantissimi Salvatoris*, tomada del *Boletín eclesiástico* de Salamanca, que la dió a luz traducida al español en 1853. Este importantísimo documento es la mejor confirmación de lo que escribí el otro día, diciendo no poder llamarse cuestión lo que está terminantemente decidido y resuelto por la autoridad competente, sosteniendo que por la reducción de fiestas solo se otorga una gracia al pueblo, pero nada se varía con relación al Clero, y explicando, en fin, el verdadero valor y fuerza de los decretos de la Sagrada Congregación del Concilio sobre la materia, que sirven de fundamento a la doctrina de todos los autores moralistas modernos. Esto me dispensa también de contestar a lo que se ha escrito en vista de mi artículo. Hé aquí este notabilísimo documento pontificio:»

Traducción de la Carta Enciclica de Nuestro Santísimo Padre Pío IX a todos los Patriarcas, reverendos Arzobispos y Obispos, etc.

PIO IX. PAPA.

VENERABLES HERMANOS, SALUD Y BENEDICION APOSTOLICA.

Tan grande ha sido la benignidad y caridad de Nuestro amantísimo Redentor Jesucristo, Hijo unigénito de Dios, para con los hombres, que, vosotros lo sabéis muy bien, venerables hermanos, habiéndose vestido la naturaleza humana no solo quiso padecer por nuestra salud crueles tormentos y la atrozísima muerte de cruz, si que también permanecer siempre con nosotros en el augustísimo Sacramento de su cuerpo y sangre, y alimentarnos y nutrirnos con amor, de manera que después que se hubo vuelto al cielo a la diestra del Padre, todavía nos fortaleciese con la presencia de su divinidad y con el mas firme pretexto de la vida espiritual. No contento de habernos manifestado tan insigne y divina caridad, añadiendo beneficios a beneficios y derramando sobre nosotros las riquezas de su amor, quiso conocieráramos claramente que, como hubiese amado a los suyos, los amó hasta el fin. Porque declarando ser el Sacerdote eterno según el orden de Melquisedec, instituyó su perpetuo sacerdocio en la Iglesia católica, y aquel mismo sacerdocio que para rescatar y redimir a todo el linaje humano del yugo del pecado y cautiverio del demonio hizo por una sola vez en el ara de la cruz derramando su preciosísima sangre, pacificando todas las cosas en los cielos y en la tierra, determinó permanecer hasta la consumación de los siglos, y mandó que cada día se hiciese y renovase por ministerio de los Sacerdotes, sin otra diferencia que el modo de ofrecerle, para que se derramasen siempre sobre los hombres los saludables y abundantísimos frutos de su pasión. Y a la verdad en el incruento sacrificio de la Misa, que se celebra por el excelente ministerio de los Sacerdotes, se ofrece aquella misma vivificante víctima que nos reconcilió con Dios Padre, y que teniendo toda virtud para merecer, para aplicar, para impetrar y para satisfacer, renueva para nosotros místicamente la muerte del Unigénito, que, si bien resucitando no muere ya, y jamás tendrá la muerte dominio sobre él; con todo, viviendo en sí mismo inmortal e incorruptible, vuelve a inmortalarse por nosotros en este ministerio de la sagrada ofrenda (1).

Y es esta aquella limpia oblación que ninguna indignidad ni malicia de los que la ofrecen pueden contaminar, y la misma de quien el Señor predijo por Malaquías: que para más engrandecer su nombre entre las gentes, sería ofrecida pura en cuantas regiones alumbraba el sol desde que sale hasta que se pone (2). Oblación que en su inefable abundancia de frutos abraza a un tiempo la presente y la venidera vida. Porque con esa oblación aplaca y otorga Dios la gracia y el don de penitencia, perdona los crímenes y pecados por muy grandes que sean, y aunque gravemente ofendido por nuestras culpas trueca su ira en misericordia, deja la severidad de su indignación por la clemencia; por ella se perdona el reato y la obligación de las penas; por ella son rescatadas las almas todavía no com-

pletamente purgadas, de los que murieron en Cristo; por ella se obtienen a la par bienes temporales, cuando no se oponen a los eternos, que son los que más importan, por ella se rinde el más distinguido honor y culto a los Santos, principalmente a la Inmaculada y Santísima Virgen Madre de Dios. Cuanto que según tradición apostólica ofrecemos el santo sacrificio de la Misa «por la paz común de las iglesias, por el buen estado del mundo, por los ejércitos, por los pueblos, por los que padecen enfermedades, por los que están afligidos, y en general por todos los menesterosos, y por los difuntos que se hallan detenidos en el purgatorio, creyendo que con esto proporcionamos un gran socorro a las almas por quienes oramos en presencia de la santa y soberana tremenda víctima (1)».

Como quiera, pues, que no haya nada más grande, nada más saludable, nada más santo, nada más divino que el incruento sacrificio de la Misa, en el cual ofrecen e inmolan los Sacerdotes a Dios en el altar el mismo cuerpo, la misma sangre, el mismo Dios y Señor Jesucristo por la salvación de todo el mundo, por esta razón dotada la Santa Madre Iglesia con tan grande tesoro por su Esposo, no ha cesado un momento de emplear todo cuidado, esmero y diligencia a fin de que celebrasen tan tremendo misterio los Sacerdotes con la mayor posible limpieza y pureza de corazón, y con el debido aparato y solemnidad de ceremonias y sagrados ritos, de modo que la misma grandeza del misterio resplandeciera en cierto decoro exterior, por el cual sean excitados los fieles a la contemplación de las cosas divinas que se ocultan encerradas en tan admirable y venerando sacrificio. Y con igual solicitud y celo la misma piadosísima Madre no cesó jamás de amonestar a sus fieles hijos exhortándolos y encareciéndoles que con cuanta piedad, y veneración y devoción contiene, asistiesen a menudo al sacrificio divino, imponiéndoles el deber de concurrir a él en todas las fiestas de precepto, con los ojos y el corazón religiosamente atentos, por cuyo medio alcanzasen en su favor la divina misericordia y el colmo de todos los bienes y felicidades.

Ahora bien, como quiera que todo Pontífice tomado de entre los hombres está constituido en provecho de los hombres en las cosas que pertenecen a Dios, para que ofrezca por los pecadores los dones y los sacrificios, y según que no se oculta, venerables hermanos, a vuestra distinguida sabiduría, el sacrosanto sacrificio de la Misa, deben aplicarle los pastores de almas por el pueblo que tienen encomendado, y cuya obligación es de precepto divino y conforme con la doctrina del Concilio de Trento, enseñando este mismo Concilio por las siguientes, precisas y solemnes palabras: «estar mandado por divino precepto a todos los encargados de cura de almas; reconocer a sus ovejas, ofrecer por ellas el sacrificio (2)». Ni os son menos conocidas las cartas dadas en 1744 por nuestro predecesor de feliz memoria Benedicto XIV, en las cuales hablando estensa y sablamente de esa obligación, y explicando ampliamente y confirmando el sentir de los Padres tridentinos, a fin de remover todo motivo de contiendas, disputas y excitaciones, clara y abiertamente declaró y constituyó que todos los Pastores y demás encargados de hecho de la cura de almas, debían celebrar el sacrificio de la Misa por el pueblo a ellos encomendado todos los domingos y demás fiestas de precepto, y hasta aquellos días en los cuales reduciendo el mismo para algunas diócesis el número de las fiestas de precepto, había permitido a los pueblos dedicarse a los trabajos corporales, pero con la prevención de que dichos pueblos estarían obligados a oír Misa en los referidos días.

No es poca la satisfacción que nos causa, venerables hermanos, el saber, por las noticias que cuidan de transmitirnos acerca del estado de vuestras diócesis, con tanto acrecentamiento de vuestro nombre como contentamiento de nuestro corazón, que los que tienen cura de almas cumplen cuidadosamente con semejante deber de su cargo los domingos y demás días que todavía continúan siendo de precepto, en los cuales no omiten la celebración del sacrificio de la Misa en favor del pueblo que les está confiado. Pero no ignoramos que en muchos lugares acostumbran los Párrocos dispensarse hace tiempo de esta celebración en todos aquellos días que antes habían de guardarse como

festivos, según la constitución de otro insigne predecesor nuestro de feliz recordación, Urbano VIII, y en los cuales, accediendo la Sede Apostólica a varias súplicas de Prelados, y teniendo en consideración los antecedentes y motivos expuestos por ellos, al paso que disminuyó los días de fiesta de precepto, no solo permitió que pudiesen los pueblos entregarse a trabajos serviles, si que también condescendió a eximirlos de la obligación de oír Misa. Luego, pues, que se hubieron publicado estas benignas concesiones de la Santa Sede, creyendo en varios países los Párrocos, que en los tales días así reducidos estaban dispensados del deber de ofrecer el sacrificio por el pueblo, abandonaron completamente esta obligación. Y de ahí anduvo prevaleciendo la costumbre de que en los referidos días y lugares dejasen los Párrocos de aplicar por el pueblo el sacrosanto sacrificio de la Misa, no faltando algunos que sin vacilar patrocinaron y defendieron esa costumbre.

Solicitos Nos en gran manera por el bien espiritual de todo el rebaño del Señor que el cielo nos ha encomendado, y sintiendo en el alma que con semejante omisión se prive de los más grandes bienes espirituales a los fieles pueblos de aquellas comarcas, hemos resuelto ocurrir a un negocio de tanta monta, con tanto más motivo, cuanto que sabemos haber enseñado esta apostólica Silla que hasta en los días de fiesta reducidos deben los Párrocos celebrar el sacrificio por el pueblo. Y con efecto; aun cuando los Romanos Pontífices nuestros antecesores, atendidas las peticiones de Prelados y varias y multiplicadas necesidades de los pueblos fieles, como a graves circunstancias de tiempos y lugares, hubiesen juzgado deber disminuir las fiestas de precepto, y conceder a la vez en su benignidad que los pueblos pudieran en dichos días dedicarse a sus haciendas, sin obligación de oír Misa; con todo, los mencionados predecesores nuestros, al conceder esas gracias, quisieron que se guardase íntegra y sin menoscabo la ley de que en los referidos días nada se innovase en las iglesias en cuanto al acostumbrado orden y rito de los divinos oficios, a fin de que todo siguiese haciéndose de igual manera que hacerse solía cuando estaba en todo el lleno de su vigor la enunciada Constitución de Urbano VIII, por la cual fueron señalados los días que habían de observarse como fiestas de precepto. Por donde hubieran reconocido con facilidad los Párrocos que no estaban dispensados aquellos días de la obligación de aplicar por el pueblo la Misa, que constituye la parte principal del rito, singularmente considerando que los rescriptos pontificios han de tomarse precisamente en el sentido que les es propio, y que con estrechísima sujeción a él deben interpretarse. Hay además que consultada la Santa Sede en repetidos casos particulares acerca del deber de semejantes Párrocos, nunca ha dejado de responder por conducto de su congregación, ó por la del Concilio, ó por la de *Propaganda Fide*, ó por la de Sagrados Ritos, ó también por la Sagrada Penitenciaría, y publicar que los Párrocos estaban igualmente obligados a aplicar la Misa por el pueblo en aquellos días que hubiesen sido excluidos del número de las fiestas de precepto.

Por lo que, habiéndolo examinado todo y pesado con madurez, y oído el consejo de varios de nuestros hermanos los Cardenales de la Santa Romana Iglesia, pertenecientes a nuestra congregación encargada de la defensa e interpretación de los decretos tridentinos, hemos creído conveniente, venerables hermanos, dirigiros una Carta Enciclica para constituir constante y cierta norma y ley que deban guardar con puntualidad y fidelidad los Párrocos todos. Por tanto, por las presentes cartas declaramos, estatuímos y decretamos que los Párrocos y demás que se hallen ejerciendo cura de almas, deben celebrar y aplicar el sacrosanto sacrificio de la Misa por el pueblo que les está encargado, en todas las dominicas y demás días hoy todavía de precepto, como igualmente en aquellos que por gracia de esta Apostólica Silla hubieren sido rebajados del número de las fiestas de precepto, y trasladados, según debían los mismos encargados de la cura de almas mientras estuvo en pleno vigor la recordada Constitución de Urbano VIII, antes de que fueran disminuidos y trasladados estos días festivos y de precepto. Mas por lo que mira a los días de fiesta trasladados, hacemos la única excepción de que, cuando a la vez con la solemnidad hubiere sido trasladado el oficio divino al domingo, sólo una Misa hayan de aplicar los Párrocos por el pueblo; como quiera que la Misa que es la parte principal del oficio divino, debe

entenderse conjuntamente con el propio oficio divino trasladado.

Ahora, pues, queriendo en fuerza de la caridad de nuestro paternal corazón proveer a la tranquilidad de aquellos Párrocos que por la mencionada costumbre hubiesen dejado de aplicar por el pueblo la Misa los días referidos de nuestra autoridad apostólica, completísimamente absolvimos a los dichos Párrocos de todas y cada una de aquellas pasadas omisiones. Y por cuanto no faltan encargados de cura de almas que obtuvieron de esta Apostólica Silla algún peculiar indulto, llamado de reducción, les concedemos el que puedan seguir disfrutando de semejante indulto, con tal, empero, de sujetarse a las condiciones prescritas en el mismo indulto e interin ejerzan el oficio de Párrocos en las parroquias que rigen al presente y administran.

Mas al paso que establecemos y acordamos estas cosas, esperamos con gran confianza, venerables hermanos, que inflamados cada día de mayor celo y amor de las almas, los Párrocos se gloriarán en cumplir ese deber de aplicar por el pueblo la Misa con suma atención y religiosidad, considerando seriamente la abundantísima copia de gracias, sobre todo celestiales, y de beneficios que en abundancia redundan de esa aplicación del incruento y divino sacrificio en favor del pueblo cristiano confiado a su solicitud. Pero como no se nos oculta que pueden ocurrir algunos casos especiales en que por razones de conveniencia y oportunidad haya de concederse a los Párrocos alguna remisión de aquel deber, os hacemos saber, que para obtener semejantes indultos deberán acudir los interesados a nuestra congregación del Concilio, únicamente exceptuándose tan solo aquellos que dependan de nuestra congregación de *Propaganda Fide*, pues a una y otra Congregación tenemos conferidas las oportunas facultades.

No abrigamos la menor duda de que vosotros, venerables hermanos, en vuestra acrecentada solicitud episcopal, participareis con eficacia y sin tardanza a todos y cada uno de los Párrocos de vuestra diócesis lo que acerca de su obligación de aplicar el sacrosanto sacrificio de la Misa por el pueblo a ellos confiado, en estas vuestras Letras de nuestra suprema autoridad, confirmamos y nuevamente constituimos, queremos, ordenamos y mandamos. Persuadidísimos estamos igualmente de que empleareis vosotros la más esquisita vigilancia a fin de que los que tienen Cura de almas desempeñen con exactitud esa parte de su cargo, y cumplan con escrupulosa puntualidad todo cuanto ha sido por Nos establecido y sancionado en esta Carta. Deseamos además que de esta carta se conserve perpetuamente un ejemplar en el Tabulario de la Curia episcopal de cada uno de vosotros.

Ahora, venerables hermanos, constándoos, como os consta perfectamente, que en el sacrosanto sacrificio de la Misa se contiene una grande enseñanza para el pueblo fiel; amonestad y exhortad sin tréguas, principalmente a los Párrocos y demás pregoneros de la divina palabra, y a cuantos tienen encomendado el encargo de instruir el pueblo cristiano, para que con esmeradísima asiduidad expongan y expliquen a los pueblos fieles la necesidad, la excelencia, la grandeza, el fin y los frutos de tan santo y tan admirable sacrificio, excitando así a la par a los mismos fieles e inflamándolos hasta moverlos a concurrir con la fe, religión y piedad que conviene, al propio sacrificio, para poder alcanzar la divina misericordia y los beneficios de todo género de que se hallen necesitados.

Y no ceseis de procurar con todas vuestras fuerzas y cuidados que los sacerdotes de vuestras diócesis se distinguan por aquella pureza y austeridad de costumbres y por aquella inocencia y santidad de vida en que tanto deben brillar los únicos a quienes es dado consagrar la hostia divina y consumar tan santo y tremendo sacrificio. En cuyo concepto advertid y encareced reiteradamente a cuantos están revestidos del santísimo sacerdocio, que meditando seriamente el ministerio que recibieron del Señor, cumplan con él, y teniendo siempre en la memoria la dignidad y celestial poder de que han sido dotados, resplandezcan con el esplendor de todas las virtudes y el destello de una saludable doctrina, y con el mas esforzado y animoso ahínco se dediquen al divino culto, a las cosas de Dios y a la salvación de las almas y entregándose a sí mismos al Señor en hostia viva y santa, y llevando siempre en derredor de su cuerpo la modificación de Jesucristo con manos puras y corazón limpio, ofrezcan a Dios del

(1) Bened. XIV. Litt. Encycl. Cum semper oblatas die 19 Aug. 1744.
(2) S. Cyril. Hierosol. Cateches. 25, Mistag. 5 de sacra Liturg.

luntad se hace visible, para recordar al hombre olvidado la magnitud de su misericordia y de su justicia.

No obstante, el pretor quiso dilatar por algunos días la ejecución de los cristianos; y así, mandó que estos fuesen encerrados en las cárceles de nuevo. Su idea era hacerlos morir en la hoguera, según había sentenciado; mas para esto esperaba que la atmósfera estuviese serena, a fin de que sus órdenes no fuesen anuladas por la tormenta.

El tiempo continuó tempestuoso algunos días; mas al cabo se fué serenando, y por último, el sol brilló en un horizonte sin nubes.

Entonces Aronio mandó preparar de nuevo las pira y todo lo necesario para llevar la ejecución a efecto.

Ya los mártires empezaban a perder las esperanzas que habían concebido; ya los gentiles cobraban nuevos ánimos y se regocijaban con la idea del deseado espectáculo, cuando una tarde llegó al palacio del pretor un emisario de Roma, y entregó al magistrado unos pergaminos, cuyo contenido, llenándole de sorpresa y de estupor, le hizo suspender la ejecución proyectada.

En aquellos pergaminos se participaba a Aronio el terrible desastre sufrido en Asia por el ejército romano.

Sapor, Rey de los persas, había invadido las

provincias fronterizas del imperio. Valeriano con numeroso ejército le había salido al encuentro. La batalla se había dado en las extensas llanuras de la Siria, y el resultado de ella había sido fatal para los soldados de Roma. Cuarenta mil de ellos habían quedado tendidos en el campo, y Valeriano, prisionero y reducido a la esclavitud más dura, servía al orgulloso persa para apoyar el pie en su espalda al montar a caballo.

Dios en sus altos designios había dispuesto que aquel Emperador, débil con sus favoritos y cruel con los cristianos, recibiese una parte del castigo merecido!

Los romanos aterrados, habían comprado la paz, cediendo a Sapor algunas ciudades, y dándole una gran cantidad de dinero. El Senado había proclamado agosto a Galieno.

Aronio sabía que el nuevo Emperador tenía gran prevención contra él, y había recibido nuevas órdenes no se atrevió a llevar a cabo acto alguno que pudiera comprometerlo. Así, hasta ver lo que daban de sí los acontecimientos, mandó suspender la ejecución de los cristianos.

Un día que Aronio esperaba con impaciencia nuevos correos de Roma, le notificaron que un caballero romano de distinguido aspecto había llegado a Emérita con numerosa comitiva; y se había hospedado en casa de Amurio Marcio.

modo debido la víctima de propiciación por su salvación y la de todo el mundo.

Ultimamente nada es más grato para Nos, venerables hermanos, que aprovechar esta ocasión para reiterar y renovar el testimonio de la distinguida benevolencia que el Señor os profesamos a todos, y á la vez animaros á que con creciente celo proseguís en el eficaz solícito desempeño de vuestro gravísimo cargo pastoral, y promoviendo la salud y tranquilidad de la grey amada.

Creed firmemente que nos hallaréis dispuestos á practicar con la más decidida buena voluntad cuanto conozcamos pueda conducir á vuestro mayor bien y de vuestra diócesis. Entre tanto, en prenda de todos los dones celestiales y en testimonio del afecto que os profesamos, recibid la bendición apostólica que desde el fondo del corazón y con la mayor ternura os damos á vosotros, venerables hermanos, y á todo el Clero y á los fieles laicos que cada uno de vosotros tiene encomendados á su celo.

Dado en San Pedro en Roma, á tres de Mayo de mil ochocientos cincuenta y ocho, año duodécimo de nuestro Pontificado.

En la parte oficial de este número verán nuestros lectores la Real orden en la cual el Excmo. señor ministro de Gracia y Justicia encarga á los muy reverendos Arzobispos de España, que reuniendo á sus sufragáneos en conferencia privada, ó poniéndose de acuerdo con ellos, del modo y forma que les parezca más conveniente y oportuno, puedan evacuar el correspondiente informe sobre las cuestiones que se les propongan. Creemos importante y digna de aplauso esta Real orden; porque justo es que se consulte á los Prelados en las cosas concernientes á la Iglesia, más de lo que en muchas ocasiones se ha acostumbrado consultarles.

La libertad que deja á los Metropolitano para ponerse de acuerdo con sus sufragáneos, es una innovación plausible, que podría ser indicio y principio de una libertad mayor para otras reuniones análogas y para poder cumplir con desahogo lo que respecto á concilios provinciales disponen los sagrados cánones.

Los diarios oficiales de Cataluña publican lo siguiente, confirmatorio de las noticias del Gobierno:

Se ha presentado acogiéndose á indulto D. Marcelino Juvary con su partida de cincuenta y cinco hombres, entregando quince escopetas y una corneta.

No existen en todo el Principado más sublevados que Baldric y un corto número de los más comprometidos, que se sustraen á la persecución activa que se les hace, á favor de la escabrosidad de los montes en Píera, Monserrat y sus inmediaciones. En las demás provincias, incluso el Priorato, reina la más completa tranquilidad.

Barcelona 1.º de Setiembre de 1867.—El coronel jefe de Estado Mayor, Francisco Nebot.

El domingo último se publicó en Valencia el siguiente bando de aquel capitán general:

D. Manuel Gasset y Mercader, capitán general del distrito de Valencia etc. etc.

Desde el día 15 de Agosto último se ha presentado más de una partida facinosa en las provincias militares de esta capital, Castellón, Alicante y territorio militar del Maestrazgo.

Todas ellas, hoy dispersas, desorganizadas, estuvieron mal armadas y peor dirigidas desde el principio, tanto, que no se han atrevido nunca á hacer frente en ninguna parte á las tropas que iban en su persecución, siendo debidos los pocos encuentros que ha habido á la sorpresa, y jamás á que hayan esperado el ataque.

Esto, y la espontánea presentación de varios rebeldes á las autoridades de los pueblos de Flix, Batea, Benisamet y otros, sabiendo que no se les concedía indulto en este distrito de mi mando, prueban evidentemente los deseos de que hoy se encuentran animados aquellos que por un momento han podido olvidar lo que deben á su Reina y al suelo que les vio nacer.

En su consecuencia, interpretando favorablemente dichos sentimientos, á fin de liberarlos del terrible fallo á que de otro modo quedarían sujetos, y en uso de las facultades de que me hallo investido por S. M. la Reina (Q. D. G.):

Concedo perdón á todo rebelde que en el impropio plazo de tres días se acocia á él, desde la publicación de este indulto.

Valencia 1.º de Setiembre de 1867.—Manuel Gasset.

De una Pastoral que el Ilmo. señor Obispo de Lérida ha publicado, refiriendo su viaje á Roma y describiendo las fiestas del Centenario, tomamos el siguiente expresivo párrafo:

«El 30, fiesta de la conmemoración de San Pablo, también por mandato de Su Santidad, asistimos á la Capilla Papal, que se celebraba en la basílica Ostiense, fuera de los muros de la ciudad, habiendo sido en todos estos solemnes actos el Padre Santo objeto de oraciones tan completas como espontáneas; todos, romanos y extranjeros, salían á ver al Pontífice y doblaban humildes y fervorosos la rodilla al dirigirse á las basílicas. Todos le contemplaban embobados y se oían, entre otras, estas exclamaciones: ¡Qué bello! ¡Qué arrogante figura! ¡Qué venerable! ¡Qué santo! ¡Quién no le amaría profundamente! No bien salía de las iglesias, todos se precipitaban fuera con el fin de verle pasar. Agitábanse entonces los púnculos, iban por los aires los sombreros y resonaban en diversas lenguas las palabras ¡Viva Pio IX! El entusiasmo rayaba en frenesí: después de haberle visto en una parte, corrían presurosos para contemplarle de nuevo en otra.»

En El Imparcial de hoy hemos leído el siguiente párrafo, que viene en apoyo de la doctrina católica que estamos exponiendo en el fondo de El Pensamiento sobre la unidad de la especie humana:

«El sabio Bertrand de Saint-Germain, ha descu-

bierto en la lengua de cuatro individuos blancos una coloración tan negra, quí la considera como el principio ó rastro del pigmentum, materia que dá á la piel del negro un color de hénauo. Hoy se supone, con fundamento, que este pigmentum es el producto de una secreción de la dermis y la materia colorante segregada en abundancia de una manera uniforme en los individuos de la raza etíopica, y accidentalmente entre los individuos de la raza blanca, por cuya razón no se interpone en estos como una capa ó baño, entre la dermis y las dos láminas que constituyen la epidermis.

M. Flourens ha demostrado el poder del aire y de los rayos del sol para la producción de la materia colorante en la epidermis del hombre. Es preciso también reconocer que hay constituciones y estados morbosos que dan lugar, independientemente del clima, á la secreción del pigmentum, sea parcialmente ó de una manera general.

La coloración negra de la piel, verdadera nigricia, puede, pues, desarrollarse en los individuos de raza blanca por predisposiciones originales, independientes de toda influencia climática; tal es la tesis sostenida con abundante acopio de razones por M. Bertrand de Saint-Germain.

Nos parece de grande importancia y significación el siguiente artículo que como primer fondo publica hoy La España:

«Los corresponsales de París transmiten con más ó menos exactitud ó apasionamiento las sensaciones que en aquella capital se experimentan en los círculos políticos y mercantiles acerca de las mayores ó menores probabilidades de que se conserve la paz entre Francia y Prusia, que desde hace un año son las dos Potencias rivales en Europa. Al propio tiempo los diarios parisenses discuten respecto á la conveniencia ó inconveniencia de una amistad sincera con Prusia y las contingencias de lo porvenir en una época no muy lejana.

Es indudable que en el vecino imperio está profundamente arraigado el convencimiento de que más tarde ó más temprano la guerra será inevitable: hace dos ó tres meses el sentimiento público se hallaba muy sobrescitado, y habiéndolo entonces aprovechado se habría ya salido de la dificultad, quizás mejor que difiriendo para más adelante la solución: mas para ello habría sido indispensable saltar por encima de la Exposición universal y matar el gran negocio de la Francia. El amor propio nacional no ha tenido ocasión de quedar satisfecho y complacido desde que se advirtió aquel sacudimiento belicoso en la opinión pública, y de cierto á la más leve indicación, y cuando hayan terminado los preparativos volverá á encenderse el espíritu guerrero y el rompimiento con Prusia será altamente popular. Sin embargo, preciso es reconocer que hoy por hoy y aun á costa de cualquier sacrificio se vería con gusto el afianzamiento sólido de la paz, y que se aleja todo temor de una guerra de las dimensiones y consecuencias que puede traer la que se haga con Prusia; la avidez con que se han acogido las frases pronunciadas por el Emperador al contestar á las felicitaciones que le dirigían las municipalidades de los departamentos que acaba de recorrer, es una prueba clara y evidente de que la tendencia y el vehemente deseo de la generalidad son en favor de la paz.

Esto, no obstante, y por grande que sea el deseo del Emperador de que no se llegue á un rompimiento, pues con él pudiera perder en un día el fruto de largos años de perseverancia y hábiles trabajos; no por eso puede ni aun suponerse que sea mas probable la paz que la guerra, ni imaginar que el Emperador y los hombres importantes que le rodean se inclinan mas á la opinión optimista de que no se turbará la paz y que todo saldrá bien al tratar con la Alemania. La actividad y energía con que se continúa en los preparativos, sin que hayan cesado ni experimentado la mas leve interrupción, es un indicio seguro de que el Gobierno francés se halla convencido de que es de todo punto imposible detener por las vías pacíficas á la Prusia en su marcha invasora respecto á la Alemania.

Por supuesto que el mal está ya hecho y no hay mas que resignarse á sufrir las consecuencias. El mal proviene de haber creado la unidad italiana, y en esto convienen ya aun los más obsecados y los que más se entusiasmaron cuando imprudentemente y por muy pobres miras del momento se atacó al Austria en Italia y se proclamó que Italia debía ser libre hasta el Adriático. Ahora la guerra por parte de la Francia no puede tener otro objeto en el caso de una victoria decisiva, que deshacer violentamente y hasta en sus cimientos, la obra de las armas francesas en Italia el año 1859 y la de las prusianas en Alemania el año 1866. Es el único y exclusivo fin á que se podría aspirar pero que es difícil, y aun poco menos que imposible que se llegue á conseguir, aun poniendo el pie por una serie de victorias sobre el cuello de la Alemania y de la Italia.

Es punto ménos que imposible, porque para deshacer lo hecho en Italia sería preciso volver á fraccionarla en pequeños Estados; y para obtener idéntico resultado en Alemania sería indispensable volver á otra Confederación del Rhin, cosa que se podrá hacer ó decretar en el papel, pero que sería de absoluta imposibilidad para su realización. En Italia se apelaría á la revolución y á las bombas Orsini, y en Alemania el espíritu nacional, no ménos vivo y mucho más perseverante y tenaz que en Francia, se opondría constantemente á la consolidación de la obra de la política francesa. El imperio francés tendría que estar oprimiendo sin cesar á toda la Alemania, ó esta se sobrepondría á su antagonista y triunfaría de él sangrientamente.

La falta está ya cometida, y es imposible repararla: si se quierá impedir el engrandecimiento de la Prusia y la creación del imperio alemán, que se estaba viendo venir desde hace veinte años, el único medio eficaz hubiera sido apoyar y robustecer al Austria como Potencia alemana; es decir, haber hecho lo contrario de lo que se ha creído mejor hacer desde 1859 á 1866. Sin contar con otras graves complicaciones que pueden surgir, basta al imperio francés con la que se ha creado para sí y para todos con su política en los ocho últimos años.

S. M. la Reina (Q. D. G.) se ha servido expedir el *Regium exequatur* al Sr. D. Ignacio Bauer, nombrado cónsul general de Italia en esta corte; á don

Estéban Domenech, cónsul de la República de Uruguay en Vigo; á Mr. William Webb Follet Singes, cónsul de Inglaterra en la Habana, y á D. Manuel Comas, cónsul de la República de Uruguay en Valencia.

Asimismo S. M. se ha servido conceder la autorización correspondiente á D. Francisco Erickson, nombrado agente consular de Dinamarca en la isla de Vieques; á D. Pablo José Vargar, agente consular de Italia en Cartagena; á Mr. William Wallis, vicecónsul de Inglaterra en Ibiza; á D. Pascual Puerto, agente consular de Italia en Alicante; á D. Eugenio Gómez y Bas, vicecónsul de Turquía en Tarragona, y á D. Miguel Matas, agente consular de Italia en Palamós.

En Reales órdenes de fecha de ayer se dice á los gobernadores de las provincias marítimas:

«Las procedencias de los Estados Unidos, como todas las de América, están declaradas súcias.»

«Habiendo ocurrido algunos casos de cólera en Amberes, considere V. S. súcias todas las procedencias de Bélgica.»

Comunique V. S. las oportunas órdenes á los directores de Sanidad.»

Entre las providencias judiciales de la *Gaceta* de hoy se encuentra la siguiente, dada en San Fernando, provincia de Cádiz:

«Habiéndose ausentado de la fragata de guerra *Lealtad*, en la que se hallaba de contador, el oficial primero superintendente del cuerpo administrativo de la Armada D. Eugenio de la Torre Anjou y Agacino, á quien estoy procesando por dicho delito y por haber quedado en descubierta de los caudales de la Hacienda puestos á su cargo al abandonar su destino; usando de la jurisdicción concedida para estos casos por las Reales ordenanzas, por el presente cito, llamo y emplazo por primera vez al dicho D. Eugenio de la Torre y Anjou, señalándole el cuartel de batallones de Marina en la población de San Carlos de esta ciudad, donde deberá presentarse personalmente dentro del término de 30 días.

El día 3 escriben de la Granja:

«A las tres de la tarde, según indiqué á usted ayer, y después de almorzar con SS. MM., ha salido el duque de Parma con dirección al Escorial, en donde pernotará, continuando mañana su viaje á París.

En las reales habitaciones se hallaban cuantas personas notables existen en esta corte para despedir al ilustre viajero, habiéndole acompañado sus majestades hasta la meseta.

Esta noche han asistido los Reyes y AA. RR. el Príncipe é Infanta Isabel al teatro, el cual se hallaba iluminado y decorado con sencillez y elegancia.»

Casi todos los ayuntamientos de las capitales de provincia han celebrado sesiones extraordinarias para ocuparse de la construcción de obras públicas, único medio de proporcionar subsistencia á las clases trabajadoras.

Ahora es preciso que las obras emprendidas por los ayuntamientos sean las de primera necesidad, y que no se empeñen en gastos de puro lujo.

A solicitud del reverendo señor Obispo de León, D. Domingo Castriño y Ornelo, el Sumo Pontífice, por rescripto de la Sagrada Congregación de Ritos, se ha dignado conceder perpetuo privilegio de poderse cantar Misas de *Requiem* aun en días de rito doble en las iglesias parroquiales de aquella diócesis.

Exceptuándose de esta gracia los dobles de primera y segunda clase, fiestas de precepto, ferias, vigiliias y octavas privilegiadas.

De Villacarrido escribe á La Esperanza su corresponsal con fecha del 28 de Agosto:

«Desde el mes de Julio último se halla residiendo en este pueblo el diputado á Cortes Sr. D. Fernando Fernandez de Velasco, rico propietario de este partido y valle de Carriedo, quien, aprovechándose de la estancia de su compañero y amigo particular el Sr. D. Cándido Nocedal, se propuso obsequiarle, á cuyo efecto le preparó una magnífica cabalgata, compuesta de treinta y dos caballos y otros tantos ginetes, que acompañaron al ilustre por espacio de cinco leguas, esto es, desde la expresada ciudad hasta el elegante palacio llamado del Romano, que el Sr. Fernandez de Velasco posee, heredado de sus mayores, en el citado pueblo de Villacarrido.

No se limitó á esto el obsequio del Sr. Fernandez de Velasco, sino que el mismo día que el indicado huésped entró en su palacio, puso á su disposición toda la servidumbre y cuanto existía en el mismo; de modo que desde entonces no hubo allí mas voz ni mas dueño que el Sr. Nocedal. Tres días duraron los festejos que de nuestro amable y honrado diputado obsequió á su compañero de diputación, en cuyo intermedio hubo varios banquetes en que la delicadeza de los platos compitió con la cortesía de los concurrentes.

Durante tres noches hubo iluminación y baile, brillando en los dos cuerpos principales del palacio multitud de vasos de color, que permanecieron encendidos hasta la madrugada de los días siguientes.

En la noche última se elevó á bastante altura un globo colosal, que la gente aplaudió con estrépitos aplausos y grandes regocijos.

Como el Sr. Fernandez de Velasco tiene en grande estima el mencionado colegio de Villacarrido, en cuyo establecimiento recibió su primera educación, contribuyó aquellos días del modo que se ha visto á solemnizar la festividad de San José de Calasanz, y se halla dispuesto, según hemos oído, á ceder parte de su huerta para el ensanche y mayor desahogo que se está dando al citado colegio.»

Si alguna prueba nos hiciera falta sobre las muchas que ya tenemos para demostrar que la crisis que de algun tiempo á esta parte viene atravesando el comercio tiene cierto carácter de universalidad, nos la suministrarían los siguientes datos que tomamos de un discurso de Mr. Louvet, presidente del tribunal de Comercio del Sena, con motivo de la instalación de los nuevos jueces y suplentes.

Del expresado discurso aparece que desde el 1.º de Julio de 1866 al 30 de Junio de 1867, ha intervenido el tribunal en 1,815 quiebras; y habiendo sido 1,640 las que tuvieron lugar en el año anterior, aparece un aumento de 175.

El número de quiebras en curso en 30 de Junio era de 1,469, y siendo, como hemos dicho, 1,815 las declaradas en el año, el total para el ejercicio de 1866-67, se eleva á 2,984.

El crédito de los quebrados ascendía en 30 de Junio á 10.190.221 francos, de los cuales 10 millones 63,134 estaban depositados en la caja de impositores, y el resto de 27,086 en poder de los síndicos.

Otros datos no ménos preciosos que este encierra el discurso de Mr. Louvet, los cuales son muy interesantes para los que se ocupan de esta materia, pues de ellos pueden deducirse consecuencias muy importantes en determinados casos.

El mercado de sedas continúa en Valencia muy encalmado, y solo se hacen algunas pocas operaciones á precios moderados, pues los compradores se detienen ante el porvenir poco seguro de la Europa, que no es el mas propicio para la fabricación. Por otra parte, las sedas que aun quedan en poder de los cosecheros, están en manos que no necesitan con urgencia desprenderse de aquella hermosa materia, y que pueden esperar el alza en los precios.

Es lastimosa la indiferencia con que mira nuestro país el mal estado de esta producción, y cómo se sucede uno tras otro muchos años de ruina, sin adoptar ninguna medida para contener el desaliento que se apodera de los cosecheros.

Dicen de Ubeda el 30 de Agosto:

«Al fin se ha dado el Real decreto declarando libre la introducción de granos por los puertos del Mediterráneo. No bien se ha publicado este decreto cuando se ha sentido su influencia, y los precios de granos, en particular los de trigo, se han declarado en baja en algunos mercados; prueba evidente de que la alza se había hecho con exageración y no del todo fundada en la escasez, sino que reconocía por causa principal el acaparamiento hecho por labradores ricos, propietarios y especuladores. No se sabe que hayan entrado todavía trigos extranjeros; pero ha sido bastante que los tenedores de trigos españoles vean que no pueden ya imponer sus precios, para que el rumbo de alza se haya contenido, donde no se ha declarado ya la baja.

En nuestro mercado también se ha declarado la baja en los precios de trigos; pero no creemos que reconozca por causa el citado decreto, porque la han producido los muchos concurrentes con este artículo que solamente han pensado en aprovechar los elevados precios que había llegado á obtener en este punto y que hubieran ya sufrido variación los precios.

Mercado de Jerez.—Agosto del 25 al 31.—Algo ha influido ya en este mercado el decreto autorizando la libre introducción de trigos extranjeros, pues las ventas de los recolectados en nuestra campaña se han estacionado en la semana que ha concluido. Los precios que iban alcanzando alguna elevación en la semana anterior á la que reseñamos, á causa de que los tenedores pedían casi todos sin distinción de calidades á 87 rs., ajustándose casi todas las transacciones que se hacían á 76 rs., no solo se estacionaron en la última, sino que se vendieron á 74 algunas partidas por las que sus dueños pedían aquellos. También ha sucedido que habiendo antes un retraimiento general en vender trigo, se ofrecieron bastantes partidas en el periodo que reseñamos, las que no han podido colocarse ni aun cediéndolas con alguna baja en los precios. En vista de esto, creemos que cuando vengan los trigos extranjeros y sus harinas á este mercado, han de declinar algo los del país ó se contendrá siquiera el alza excesiva que se iba notando pocos días antes que apareciese el expresado decreto.

Desde que el Excmo. señor Obispo de Jaén tomó posesión de la mitra, hasta la fecha, la suscripción mensual con destino á remediar las urgentísimas necesidades de Su Santidad, suscripción conocida con el nombre de *Dinero de San Pedro*, ha producido en aquella diócesis treinta y tres mil reales, los cuales se han remitido al Excmo. señor Nuncio Apostólico en esta corte.

De El Comercio de Cádiz son las siguientes líneas:

«En los dos meses vencidos del año económico corriente la renta de aduanas ha tenido en esta provincia un aumento de productos que, suponiendo igual resultado en las demás del reino, justifica las previsiones de la administración al formarse los nuevos presupuestos.»

Clases pasivas.—Se está satisfaciendo por la tesorería de Cádiz la mensualidad de Julio último.

El Sr. Janer, gobernador de Vizcaya ha publicado la correspondiente circular para la rigurosa observancia del precepto de santificar las fiestas.

Escriben de Valencia:

«La recolección del arroz, que se está efectuando en los pueblos principalmente invadidos por el gusano que se alimentaba con su planta, demuestra que aun cuando sensibles, no han sido tan grandes sus estragos como al principio creyeron los labradores. A pesar de ello, muchas espigas, roídas en su tallo, han muerto antes de sazonar el fruto, y algunos campos inmediatos á las huertas tienen grandes pérdidas, citándose entre otros uno de la villa de Culiera, donde no llega el producto á un tercio de la cosecha.»

La nueva línea de vapores del Mediterráneo al Brasil y la Plata de la sociedad general de Transportes Marítimos, que saliendo de Marsella va á Gibraltar, Santa Cruz, San Vicente, Pernambuco, Bahía, Rio Janeiro, Santos, Montevideo y Buenos Aires, se inauguró con el paquebot *Bourgoigne* de 2,200 toneladas y 300 caballos, que habiendo salido de Gibraltar el 8 de Junio tocó en Santa Cruz el 11, haciendo el viaje de 750 millas en 77 horas. Ademas de ese vapor están destinados á esta línea para hacer un viaje mensual los vapores *Poitou*, *Savoie* y *Picardie*, saliendo de Marsella los 15 y de Gibraltar los 19 de cada mes.

De Chelva dicen con fecha del 2:

«El reciente importante decreto sobre introducción de cereales extranjeros, ha principiado á surtir útiles efectos en este mercado, pues en el día sábado último obtuvo el trigo una rebaja de 2 rs. en varchilla, habiéndose realizado algunas partidas á 14, 16 y 18 rs., según su clase. En los próximos mercados es de creer continúe en baja, ya porque en el día sábado quedaron algunas existencias sin salida, y ya porque por ahora es muy posible continúen retraídos los especuladores de hacer pedidos para esa ciudad.

También se espera produzcan óptimos beneficios en este país la no ménos importante Real orden de 22 del pasado Agosto, expedida por el ministerio de Fomento, y la circular que la acompaña del

Excmo. señor gobernador civil de esta provincia. Por la primera, si se atiende á las justas y legítimas aspiraciones de los pueblos de este partido, se verá principada la anhelada carretera de segundo orden de Liria á Ademil, con lo que, respondiendo al laudable objeto de dicha Real orden, podrán ocuparse centenares de braceros, faltos hoy de trabajo á causa de las escasas é insignificantes conducciones de maderas á que comúnmente se hallan dedicados.»

CORREO DE HOY.

Ha aquí cómo describe un periódico romano la situación que atraviesa lo que se llama Italia:

«Una plebe supersticiosa y feroz asalta las casas y mata familias enteras por la sospecha de que envienen al pueblo y atraen el cólera, y promueven continuas agitaciones y tumultos para impedir la exportación de cereales. En Florencia han sido condenados varios empleados públicos por haber robado 300.000 francos en las obras verificadas en las dos Cámaras. De Venecia ha sido conducido preso á Génova un comisario de marina que ha sustraído 20.000 liras. En Nápoles ha sido arrestado un secretario del Banco, que se había apropiado 150.000 liras, las cuales empleaba, en unión de otros cómplices, en especulaciones privadas.

A esto hay que agregar los hurtos, salteamientos, homicidios y suicidios cometidos en todo el nuevo reino en las proporciones más espantosas, mientras los síndicos, los prefectos y los magistrados hacen dimisión de sus puestos ó huyen, sin hacerla, al aparecer el cólera, terrible enfermedad que está haciendo estragos en varios puntos.

El comercio por otra parte se halla paralizado, el dinero desaparece, la industria decae, la agricultura se extingue, falta el trabajo y las clases proletarias perecen en la miseria y de hambre, el crédito no existe, y la bancarrota pública y privada es inminente.»

En Albano ha dejado el cólera en la mayor orfandad á ochenta niños pobres de ambos sexos, los cuales han sido recogidos por los Padres Jesuitas en un espacioso local cedido al efecto por el propietario D. José Cometti.

Segun escriben de dicha población, Su Emma, reverendísima el Cardenal Sasconi, visitó el otro día á los pobres huérfanos, y con los ojos arrasados en lágrimas, les consoló con su palabra, les socorrió con abundantes limosnas, y finalmente, les dió su paternal bendición.

Nuestros lectores recordarán que el Cardenal Sasconi se hallaba en Albano cuando el cólera hizo su terrible invasión, y que fué un auxiliar poderoso del Cardenal Attieri. Pues bien; aquel ilustre Príncipe de la Iglesia no ha abandonado aun la población tan castigada por el asiático huésped, y vive entregado al ejercicio de la más ardiente caridad.

NOTICIAS GENERALES.

La *Illustracion inglesa*, el *Pays*, y el *Gallivard's messenger*, hacen grandes elogios de los productos presentados por el fundador barcelonés D. Gaspar Domenech, consistentes en cilindros de acero, propios para la fabricación de toda clase de metales, de una dureza que no ha podido dar á sus hierros ninguno de los fabricantes alemanes.

En París la aparición del invento del Sr. Domenech ha sido un verdadero acontecimiento entre los industriales, habiéndosele hecho pedidos de importancia, entre otros, la construcción de dos cilindros de un metro de largo por cuarenta y seis centímetros de diámetro, cuyo peso no baja de 60 quintales, pedido verificado por una importante casa de París, que paga por ellos 40.000 francos.

El jurado de la Exposición, con extraña de los industriales, ha concedido al Sr. Domenech medalla de bronce, bien que la voz pública no es en esta sola cuestión en la que ha andado desacordo con la opinión de los jueces.

De todos modos, placen consignar el triunfo obtenido por un invento industrial, puramente español, tanto más importante, cuanto una famosa fábrica alemana, que era hasta ahora una especialidad en aceros templados, ha reconocido la superioridad del temple Domenech sobre todos los conocidos hasta el día.

De Málaga, escriben lo siguiente:

«No se da un paso sin tropezar con algun pobre jornalero obligado por la necesidad á implorar la caridad pública. Si se emprenden las obras que van á subastarse en la provincia, para lo cual se están activando por el Gobierno los expedientes concernientes á ellas, todos estos infelices podrán tener ocupación. Ademas, el Excmo. Ayuntamiento, no debe descuidar aunque sea haciendo sacrificios considerables, el promover obras que den ocupación á estas clases necesitadas. Desgraciadamente falta mucho por hacer, y nunca ocasion mejor se podía presentar que cuando se trata de la subsistencia de infinitos braceros parados por falta de trabajo.

Como saben nuestros lectores, el Ayuntamiento de esta corte ha acordado contratar en pública licitación un empréstito de millon y medio de escudos, ó sea de 15 millones de reales bajo la garantía de obligaciones municipales por doble suma de la que se preste. He aquí las condiciones esenciales establecidas para la subasta:

«En el día 25 de Setiembre próximo, á la una de su tarde, se substarán por medio de pliegos cerrados en la sala de remates del Excmo. Ayuntamiento, bajo la presidencia del Excmo. señor alcalde-corregidor ó persona delegada al efecto, el préstamo de un millon quinientos mil escudos, con la garantía de tres millones de escudos en obligaciones de su empréstito autorizado por Real decreto de 20 de Agosto de 1861, y por todo su valor nominal, correspondiendo á cada cien escudos de préstamo doscientos en obligaciones.»

El tipo del interés anual de este préstamo se fijará y consignará por una comisión del Ayuntamiento, presidida por el excelentísimo señor alcalde-corregidor, en un pliego cerrado y sellado, una hora antes de la señalada para la subasta, cuyo pliego será entregado por dicha comisión en la expresada forma al señor presidente del acto al empezarse este, para su apertura después de leídos los pliegos de proposiciones, á fin de que pueda tener lugar la admisión de las que estuviesen arregladas á lo que en general se prescribe, desechándose las demás.

Se admitirán proposiciones á la totalidad del millon y medio de escudos, y por cantidades que no sean menores de dos mil escudos, pero con centenas de escudos completos, y se considerarán aceptables, como las más beneficiosas, aquellas cuyo interés anual sea más bajo. Este interés será satisfecho por semestres vencidos.

Las obligaciones en garantía se entregarán a los prestamistas, a razón de un duplo del valor nominal que representen con relación al préstamo, para lo cual se pondrá en la escritura u obligación que se otorgase la numeración de las mismas para que sean devueltas a su vencimiento.

Así que se formalice el contrato con los prestamistas se pasará por el ayuntamiento al inspector de la Bolsa de Madrid, y se publicará en los periódicos oficiales una nota de la numeración de las obligaciones del empréstito de ocho millones de escudos que se entregan en garantía, y que no podrán legalmente enajenarse sino en el caso y con las formalidades prevenidas.

El préstamo será por término de un año, a contar desde el día de la entrega de la cantidad en que consista, prorrogable a voluntad de las partes por otro.

Durante el término del contrato, ni a la terminación de él, no podrá disponer el prestamista de las obligaciones que tenga en garantía, si a los 90 días de cumplido el término el ayuntamiento no satisficiera la cantidad prestada, con más los réditos que hubiese devengado el prestamista, con intervención del ayuntamiento y por medio de la junta sindical de agentes de Bolsa, podrá vender en ella la parte de obligaciones suficiente a cubrir la deuda, devolviéndose el remanente a Madrid, así como si la garantía vendida no llegase a cubrir el préstamo, el ayuntamiento quedará obligado a entregar la diferencia.

El día 31 se verificó en Lérida la conversión y espontáneo ingreso en la Iglesia católica, apostólica romana, de una joven señora, nacida protestante, y oriunda de Inglaterra. La ceremonia religiosa celebrada por el señor Obispo consistió en la sucesiva administración de los cuatro sacramentos de Bautismo, Confirmación, Eucaristía y Santo Matrimonio, contraído este último con un letrado de provenir. La Misa de bendición nupcial ha sido celebrada por el Sr. D. Isidro Valls, Canónigo Arcipreste de esta santa catedral, a cuyo celo se debe en gran parte la conversión.

Escritben de Vitoria:

El cuerpo de mineros y guardias rurales de Alaya, a quien puede decirse que están hoy casi exclusivamente encomendados al cuidado de los caminos y seguridad pública de la provincia, acaba de dar otra nueva prueba de su actividad y de su celo. Un malhechor temible, recién salido de las cárceles, y a quien nadie se atrevía a echar mano por temor a su audacia, valor y fuerza física, fue aprehendido hace pocos días por uno de nuestros guardas de monte y campo llamado Larrazabal, que lleno de confianza y buena fe lo llevaba solo y sin atar a casa del alcalde. El malhechor aprovechó un momento propicio, y dando un violento salto atrás, dio una navaja de muelles de media vara en la espalda de su conductor, que cayó mandando en sangre. Afortunadamente la punta de la navaja tropezó y se torció en el espinazo, por cuya casual circunstancia hay esperanzas de salvar al herido; pero el agresor huyó a los montes, y sea por temor, sea otra causa, nadie daba con él. Acabamos de verle entrar en medio de tres de nuestros valientes guardas, que lo han cogido después de una viva resistencia en los confines de esta provincia con Navarra, poniéndolo a disposición del juzgado.

Carlo-Magno tenía su sello en el pomo de la espada, y decía:
—Lo que firmo con el pomo, lo sostengo con la punta.

Según los periódicos de París, ha llegado a aquella capital el Sr. Canovas del Castillo.

El Sr. Moyano ha llegado a Medina del Campo, donde se le ha hecho un recibimiento entusiasta.

Dicen de la Habana:

Cinco botes del vapor-correo español *Ciudad Condal*, naufragado al Norte de Campeche, habían recaído en Alvarado, sin más novedad que los padecimientos consiguientes a la violenta e incómoda navegación que sufrieron desde que el vapor desapareció. El sexto bote, único que faltaba, llegó a Sisal el día 28, habiendo recaído en la costa de Tabasco, entre Dos Bocas y Tuxtla, de donde se dirigieron los naufragos al pueblo inmediato de Frontera, y fueron recogidos por el patrón Manuel González, de la cañonera nacional mexicana *Cuitana*, que los condujo a Sisal. Todos los tripulantes y pasajeros del *Ciudad Condal* han sido salvados, lo que prueba la serenidad y el buen orden con que se efectuó el embarque en los botes del vapor en medio de tan terrible desgracia, la primera que ha ocurrido a esta empresa de vapores.

Durante la ausencia de esta corte del señor marqués de Villamejor, se ha encargado de la alcaldía regimiento el primer teniente de alcalde, señor conde de Toreno.

Por los ferro-carriles de Madrid a Zaragoza y Alicante viajaron desde el 20 al 27 de Agosto 27,209 personas. El producto de la explotación de esas líneas fue en dichos días de 1.795,988 reales.

En igual período viajaron por la línea de Manzanares a Córdoba 2,355 personas, llegando el producto de la explotación a 247,812 rs.

Hoy jueves vuelve a reanudar sus tareas la Real Academia española, y probablemente acordará en esta sesión el día en que ha de verificarse la sesión de apertura, que creemos sea en este mismo mes.

Regalo a los pobres.—En la fábrica de bragues y depósito de gomas, calle de la Cruz, número 42, el último día de cada mes se dan gratis cuatro bragues a las cuatro primeras personas que lo necesiten y se presenten provistas de la certificación de pobreza expedida por el señor Cura de la parroquia.

PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. San Lorenzo Justino, Obispo; Santa Ovidio, virgen y mártir, y la traslación de San Julian, Obispo de Cuenca.

SANTO DE MAÑANA. San Eugenio y compañeros mártires.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de las Salesas Nuevas, calle de San Bernardo, donde continúa la novena de los Sagrados Corazones de Jesús y de María: a las diez habrá Misa mayor, y por la tarde en los ejercicios predicará D. Luis Peralta.

En San Sebastian termina la novena de Nuestra Señora de la Misericordia: predicará el Misterio de la Coronación de Nuestra Señora el Padre Cipriano Tornos, y por la tarde en los ejercicios el Padre José Joaquín Montalban.

En la iglesia de Jesús Nazareno sigue la novena del Divino Redentor, y será orador D. Isidro de la Fuente y Almazan.

Continúa la octava de la Virgen de la Almudena, y dará el sermón en la Misa mayor D. Remigio García, y por la tarde completas y reserva.

En la ermita de la Virgen del Puerto continúa la novena de su excelencia Titular, y será orador por la tarde D. Juan José Moreno.

En el Oratorio del Olivar se celebrarán los cultos mensuales al Sagrado Corazón de Jesús por la mañana a las diez y media, y por la tarde a las cinco y media en los ejercicios será orador don Félix López Soldado.

VISITA DE LA CORTE DE MARÍA. Nuestra Señora de Atocha en su iglesia, ó la de Covadonga en San Luis.

Se reza de la Traslación de San Julian, Obispo de Cuenca, con rito doble y color blanco.

PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

REALES DECRETOS.

Vengo en admitir la dimisión que me ha presentado D. José María Manresa y Navarro del cargo de subsecretario del ministerio de Gracia y Justicia, quedando muy satisfecha del celo, inteligencia y lealtad con que lo ha desempeñado, y declarándole cesante con el haber que por clasificación le corresponde, sin perjuicio de utilizar oportunamente sus servicios.

Dado en San Ildefonso a treinta y uno de Agosto de mil ochocientos sesenta y siete.—Está rubricado de la Real mano.—El ministro de Gracia y Justicia, Joaquín de Roncali.

Teniendo en consideración la conveniencia y necesidad para la más pronta y mejor expedición de los negocios pertenecientes según los Sagrados Cánones a la autoridad metropolitana de los muy reverendos Arzobispos, de llevar a efecto respecto de las iglesias sufragáneas actualmente existentes

lo dispuesto en el art. 6.º del Concordato de 1851, ejecutado ya en parte, si bien no haya podido efectuarse todavía la erección de algunas iglesias nuevamente creadas, ni verificarse tampoco la unión de otras, medidas ambas dependientes de la circunscripción ordenada por el art. 7.º del mismo Concordato, y en las cuales se ocupa actualmente mi Gobierno; y en vista de otras poderosas razones que me ha hecho presentes el ministro de Gracia y Justicia, conformándome con lo propuesto por el mismo, de acuerdo con el muy reverendo Nuncio de Su Santidad, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 4.º Lo dispuesto en el art. 6.º del Concordato, referente a la distribución de las iglesias sufragáneas entre las sillas metropolitanas, se llevará a efecto desde 1.º de Octubre próximo respecto de las actualmente existentes.

En su consecuencia pertenecerán en adelante:

A la iglesia metropolitana de Toledo las sufragáneas de Coria, Cuenca, Plasencia y Sigüenza.

A la de Burgos las de Calahorra, Leon, Osma, Palencia, Santander y Vitoria.

A la de Granada, las de Almería, Cartagena y Murcia, Guadix, Jaén y Málaga.

A la de Santiago de Lugo, Mondoñedo, Orense, Oviado y Tuy.

A la de Sevilla las de Badajoz, Cádiz, Ceuta, que el Concordato una a la anterior; Córdoba, la de Cádiz y la de Tenerife, que se une a la precedente.

A la de Tarragona las de Barcelona, Gerona, Lérida, Tortosa, Urgel, Vich y la de Solsona, que se une a ésta.

A la de Valencia las de Mallorca, Ibiza, que se une a la anterior; Menorca, Orihuela y Segorbe.

A la de Valladolid las de Astorga, Avila, Salamanca con la de Ciudad-Rodrigo, Segovia y Zamora.

A la de Zaragoza las de Huesca con la de Barbastro, que se le une; Jaca, Pamplona, Tudela, que ha de unirse a la anterior, Tarazona y Teruel con la de Albarracín, que se unirá a ésta.

Art. 2.º Los negocios procedentes de las iglesias sufragáneas que han de cambiar de metrópoli continuarán hasta su terminación y fallo donde actualmente radican, remitiéndose desde 1.º de Octubre los nuevos recursos al metropolitano a quien correspondiera su conocimiento.

Art. 3.º En los archivos metropolitanos se conservarán los papeles procedentes de sufragáneas que dejen de pertenecer a la misma metrópoli, mientras no fueren debidamente reclamados.

Art. 4.º Los respectivos metropolitanos se pondrán de acuerdo en cuanto crean conducente para la más fácil y expedita ejecución de las anteriores disposiciones. Si para ello ocurrieren dificultades, mi ministro de Gracia y Justicia, previo acuerdo en su caso con el muy reverendo Nuncio de Su Santidad, me propondrá lo que en su razon proceder.

Art. 5.º El ministro de Gracia y Justicia dispondrá lo necesario para el cumplimiento del presente decreto.

Dado en San Ildefonso a veintidos de Agosto de mil ochocientos sesenta y siete.—Está rubricado de la Real mano.—El ministro de Gracia y Justicia, Joaquín de Roncali.

REALES ORDENES.

La Reina (Q. D. G.) ha tenido a bien mandar que D. Vicente Gómez, jefe de sección más antiguo de este ministerio, se encargue interinamente de la subsecretaría del mismo.

De Real orden lo digo a V.... para los efectos consiguientes. Dios guarde a V.... muchos años. Madrid 5 de Setiembre de 1867.—El marqués de Roncali.—Señor....

Circular.

Desde que, en circunstancias bien azarosas, se dignó S. M. la Reina (Q. D. G.) constituir el Gabi-

nete presidido por el señor duque de Valencia, al que tengo la honra de pertenecer, se ocupó mi digno antecesor en el despacho de los negocios eclesiásticos con el firme propósito, secundando así las elevadas miras de S. M., de procurar la completa y leal ejecución del Concordato de 1851 y del convenio adicional de 25 de Agosto de 1859, como asimismo de las concordias ajustadas con el M. R. Nuncio de Su Santidad para llevar a cabo muchos de los acuerdos contenidos en aquellos solemnes tratados. Bien conocidas son del Episcopado las importantes disposiciones adoptadas desde entonces, así en casos particulares como en virtud de medidas generales concertadas previamente con el representante de la Santa Sede; debiendo citarse entre las más capitales, porque ponen muy de manifiesto el sistema que en materias de tal gravedad se propuso seguir el actual Gabinete, las referentes al arreglo parroquial, a las capellanías colativas y fundaciones pías, y por último, el Real decreto de 27 de Junio de este año declarando, entre otras cosas, la inteligencia práctica de la palabra *promoción*, que se usa en el artículo 18 del Concordato, y de la cual se deduce necesariamente que toda vacante producida por un nombramiento de la Corona, que no sea la consecuencia del tránsito de una pieza inferior a otra de superior categoría ó consideración canónica, ha de reputarse mera traslación, quedando sujeta, por consiguiente, a la alternativa establecida entre la Corona y el Prelado.

Llamado después, por la bondad de S. M., al ministerio de Gracia y Justicia, he dado a conocer desde el primer momento y de la manera más expedita y terminante mi decidido propósito de seguir sin levantar mano la marcha y sistema que ya se habían trazado, a fin de completar gradual y progresivamente, con acuerdo del M. R. Nuncio de Su Santidad, la franca ejecución del Concordato en todas sus partes; siendo a la vez muchos los puntos interesantes que todavía se hallan pendientes y han de ser examinados con meditación a fin de consolidar más y más la concordia entre el Sacerdocio y el Imperio.

En medio de otras muy graves y perentorias atenciones, he procurado tener frecuentes conferencias con el Representante de la Santa Sede, siendo el objeto de ellas determinar con precisión el estado en que se encuentra actualmente la ejecución del Concordato; fijar metódicamente los puntos que necesitan aclararse ó ampliarse por medio de disposiciones secundarias ó resoluciones en armonía con la mente y espíritu del mismo Concordato, y establecer, por último, el orden que ha de observarse para plantear y resolver en su día las cuestiones pendientes en la actualidad, teniendo muy en cuenta su misma importancia y naturaleza.

Para obtener este resultado, nada conviene tanto como reunir los datos y noticias congruentes al objeto, y conocer sobre determinados puntos el ilustrado parecer de los Prelados, tan entendidos en estas materias como interesados a la vez en el buen régimen de la Iglesia. En esta atención, y considerando que en lugar de oír a cada Prelado en particular, especialmente sobre ciertos puntos, es más preferible que los de cada provincia eclesiástica emitan su opinión colectiva, S. M. se ha servido resolver que en los casos de que se trata se pidan a los metropolitanos por este ministerio, de acuerdo con el muy reverendo Nuncio apostólico, los datos y noticias conducentes, proponiéndoles la serie de preguntas ó cuestiones que convenga esclarecer, a fin de que reuniendo a sus sufragáneos en conferencia privada ó poniéndose de acuerdo con ellos del modo y forma que les parezca más conveniente y oportuno, puedan evacuar el correspondiente informe, en que de una manera clara y precisa se consigne la opinión de todos los Prelados en cada metrópoli acerca de los puntos que hubiesen sido objeto de la consulta.

Y de orden de S. M. lo digo a V.... para su inteligencia y efectos correspondientes. Dios guarde a V.... muchos años. San Ildefonso, 24 de Agosto de 1867.—El marqués de Roncali.—Señor....

REAL OBSERVATORIO DE MADRID.

Observaciones meteorológicas del día 4 de Setiembre de 1867.

HORAS.	Barómetro reducido a 0° en milímetros.	TEMPERATURA EN GRADOS.		Dirección del viento.	Estado del cielo.
		Ream.	Centig.		
6 m.	708.56	11.3	14.4	S.	Casi d.
9 m.	709.56	14.5	18.1	S.	Casi c.
12 d.	708.94	17.0	21.5	O.	Casi d.
3 p.	708.89	17.9	22.4	O.	Casi c.
6 p.	709.44	16.2	22.2	N. O.	Casi d.
9 n.	710.55	15.0	16.2	N. O.	Despej.

Temperatura máxima del día. 49.4
Temperatura máxima al sol. 25.8
Temperatura mínima del día. 10.2

Evaporación en las 24 horas. 2.0 milímetros.
Lluvia en id. id. 6.8

MERCADO DE MADRID.

ENTRADO POR LAS PUERTAS EN EL DIA DE HOY.

6,802 arrobas de trigo.
744 idem de harina.
6,588 idem de carbon.
129 vacas, que componen 50,099 lbs. de peso.
747 carneros, que hacen 17,848 libras de id.

PRECIOS DE ARTÍCULOS AL POR MAYOR Y MENOR.
Carne de vaca, de 3,900 a 4,100 escudos arroba, y de 2,212 a 2,260 escudos libra.
Idem de carnero, de 2,212 a 2,284 escudos libra.
Idem de ternera, de 2,400 a 2,600 escudos libra.
Tocino ahumado, de 0,284 a 0,506 escudos libra.
Jamón, de 0,500 a 0,700 escudos libra.
Aceite, de 6,900 a 7 escudos arroba, y de 0,236 a 0,260 escudos libra.
Vino, de 4 a 4,600 escudos arroba, y de 0,418 a 0,160 cuartillo.
Pan de dos libras, de 0,160 a 0,190 escudos.

PRECIOS DE GRANOS EN EL DIA DE HOY.

Cebada de 2,400 a 2,700 escudos fanega.
Trigo vendido..... 939 fanegas.
Precio medio..... 6,180 escudos.
Madrid 4 de Setiembre de 1867.—El alcalde-corregidor interino, conde de Toreno.

BOLSA DE MADRID.

Cotización oficial del 4 de Setiembre de 1867.

FONDOS PÚBLICOS.
Títulos del 3 por 100 consolidado, publicado, 31-90, 32-00 y 32-05, y 32-20 pequeños; a plazo, 32-05 y 10 f. i. cor. vol., y 32-00 f. i. cor. f. i. Id. del 3 por 100 diferido, no publicado, 31-00 p. Deuda amortizable de primera clase, idem, 31-50 d.
Idem id. de segunda id.; id., 12-75 d.
Material del Tesoro preferente con interés, id., 98-00.
Idem no preferente con interés, id., 98-00.
Deuda del personal, id., 49-60 d.
Billetes hipotecarios del Banco de España, publicado 97-00.
Acciones de carreteras generales, 6 por 100 anual, emisión de 1.º de Abril de 1850, de 2,000 reales, no publicado, 35-00 d.
Idem id. de 1.º de Junio de 1851, de 2,000 reales, id., 81-00 d.
Idem id. de 1.º de Julio de 1856, de 2,000 rs., id., 71-50 p.
Idem del Canal de Isabel II, de 4,000 rs., 8 por 100 anual, id., par d.
Obligaciones generales por ferro-carriles, de 2,000 rs., id., 64-00 d.
Idem id. (nuevas), de 2,000 rs., publicado, 65-50.
Idem id. de 20,000 rs., no publicado, 65-60 d.
Acciones del Banco de España, id., 136 00 d.

CAMBIOS.

Londres a 90 días fecha, 49-30 d.
París a 8 días vista, 5-13 d.

BOLSAS EXTRANJERAS.

Londres, 31 de Agosto.—Consolidados, 94 5/8 a 94 5/4.—Diferido español, 50 1/2 a 51 1/2.
París, 31 de Agosto.—Interior español, 50 5/4.—Diferido, 51.

SECCION DE ANUNCIOS.

Rebaja a las corporaciones, sociedades mercantiles y a las particulares que anuncian periódicamente.

BIBLIOTECA SELECTA DE CLÁSICOS ESPAÑOLES.

PUBLICADA POR LA REAL ACADEMIA ESPAÑOLA.

Edición popular, elegante y manual de las obras más notables de nuestros poetas líricos, épicos y dramáticos, de nuestros novelistas y de nuestros místicos que son un decado de la lengua castellana.

EN VENTA:

La Araucana, de D. Alonso Ercilla, precedida de una erudita introducción y terminada con nueve curiosas ilustraciones por el académico de número D. Antonio Ferrer del Río.—Dos tomos en 8.º, 50 rs.

Farsas y églogas de Lucas Fernández, precedidas de un prólogo y seguidas de una declaración de los vocablos oscuros ó de uso poco frecuente, por D. Manuel Cañete.—Un tomo en 8.º, 12 rs.

Comedias escogidas de D. Juan Ruiz de Alarcón, precedidas del examen de su carácter dramático, y seguidas del juicio crítico de cada una, por D. Isaac Núñez de Arenos.—Tres tomos en 8.º, 56 rs.

Vendense dichas obras en el despacho de libros de la Academia, calle de Valverde, número 26 y en la librería de Moya y Plaza, calle de Carretas, núm. 8.

En el primero de dichos despachos se hacen a los liberos las rebajas que a continuación se expresan:

Desde 1 a 25 ejemplares un 10 por 100.—Desde 26 a 50 un 12 por 100.—Desde 51 en adelante un 15 por 100.

BANCO DE PREVISION Y SEGURIDAD

Presidente: Excmo. señor conde del Asalto y marqués de Ceballos, propietario.
Vice presidente: D. Antonio Aparisi y Guijarro, diputado a Cortes y propietario.
Secretario: D. José Alarany, catedrático y propietario.
Director general: D. Federico de Salido y Baidés, propietario.
Director adjunto: D. José M.ª Villanova, abogado y propietario.

CAPITAL INGRESADO:

35,43,172,51 RS. VN.

Esta compañía es la única en su clase que excluye terminantemente de sus estatutos toda operación basada en el crédito personal; coloca su capital sobre garantía material y positiva; interviene en sus operaciones los consiguientes: liquidación mensual admite hipotecas desde 10 rs.; beneficio abonado 75 centimos por 100 al mes, que equivale al 9,38 al año.

Dirección general, calle de San Agustín, 3.

COLEGIO

DE SAN FRANCISCO DE BORJA,

DE PRIMERA Y SEGUNDA ENSEÑANZA,

agregado al instituto de San Isidro, y

dirigido

por el Presbítero

D. RAMON ESCUDERO.

En este colegio está abierta la matrícula desde el 1.º de Setiembre hasta el 15.º. El que quiera enterarse de la salubridad, aseo y comodidad del edificio, que consta de piso bajo, principal, segundo y sotabanco, puede pasar a verlo a la hora que guste.

Los alumnos de este colegio han obtenido todos en los dos años que cuenta su vida, la nota de sobresalientes en todas las clases como consta en San Isidro. Si se pone todo el cuidado posible para que los alumnos progresen en las ciencias, es mayor aun el empeño con que se procura la moralidad, fundamento de toda buena y sólida educación; y como en la multitud es difícil conservar el orden y la moralidad, el número de alumnos de este colegio será solamente de cincuenta a sesenta.

Solo se admiten pupilos y medio pupilos. Calle de Regueros, núm. 9.

(3 G. 4 P.)

PRIMITIVOS BOLOS ANTIGASTRÁLGICOS contra las enfermedades del estómago, elaborados en Ginebra por D. Francisco Almazan, farmacéutico.

Las cajitas llevan hoy al rededor la firma y rubrica del autor, y se expenden en Madrid, farmacia de Carrión, Anada 4 y 6; Burgos, Liñá; Valladolid, Belloque; Avila, Salcedo; Granada, Salcedo; Cádiz, la macia de las Columnas; calle de San Francisco, y en algunas otras capitales de provincia. (Núm. 565.—2 G.)

VINO DE GILBERT SEGUIN,

aprobado por la ACADEMIA DE MEDICINA DE PARIS, empleándose por decreto de 1806 en los hospitales franceses de tierra y mar.

Reemplaza ventajosamente las diversas preparaciones de quimica, y contiene todos sus principios activos. (Extracto del informe a la Academia de Medicina.)

Es constante su éxito, ya sea como anti periódico para cortar las calenturas y evitar las recadas, ya sea como tónico y fortificante en las convalecencias, pobreza de la sangre, debilidad senil, falta de apetito, digestiones difíciles, clorosis, anemia, escrofulas, enfermedades nerviosas, etc. Precio, 50 rs. el frasco.

Vendese por mayor en Madrid, Agencia franco-española, 51 calle del Sordo; por menor, señores Borrell hermanos, Escorial Sanchez Ocaña y Moreno Miquel.—En Alicante, Rodríguez Hernández.—Antequera, Mir de los Rios.—Barcelona, Borrell hermanos.—Cádiz, Serrano Jordán.—Ciudad-Real, Rueda.—Coruña, Moreno.—Granada, viude de Vazquez y Godoy.—Málaga, Prolongo.—Murcia, Lucas Serrano.—Oviado, Diaz Argüelles.—Santander, Carpas.—Valencia, V. Marin. (A. 2656)

PILULES DE HOGG

1.º PILDORAS NUTRIMENTIVAS DE PEPINA ACIDIFICADA Para curar las afecciones gástricas dispepticas etc., y para todas las ocasiones en que la digestión sea difícil o imposible.
2.º PILDORAS DE PEPINA UNIDA AL HIERRO REDUCIDO POR EL HIDROGENO, para curar las enfermedades cloróticas y todas las afecciones que de ellas dependen (perdidas blancas, colores pálidos, menstruación difícil) y tambien para fortalecer los temperamentos debilitados.
3.º PILDORAS DE PEPINA UNIDA AL PROTO-YODURO FERROSO INALTERABLE, para curar las enfermedades escrofulosas, linfáticas, la tisis, la anemia clorótica y las afecciones atónicas generales de la economía.
Estas tres preparaciones se venden exclusivamente en frascos y medias frascos triangulares, con la garantía del sello y de la firma de Th. Hogg, farmacéutico químico, rue Castiglione, 2, a Paris; y en todas las buenas farmacias de Francia y de Europa.

El precio en Paris, está indicado sobre cada frasco. Depositarios: En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, 51, Calle del Sordo; por menor, Borrell hermanos, Escorial, Sanchez Ocaña y Moreno Miquel.

En provincias los depositarios de la Agencia franco-española.

D. LEONCIO MENESES

fabricante de objetos de meta, blanco, dorador y platero en metales de la Real Casa, calle del Principe, núm. 6, Madrid, con casa sucursal en Valladolid, Santiago, 72, pone en conocimiento de sus numerosos parroquianos como tiene concluidas las nuevas tarifas de precios, con dibujos integrados, tanto en objetos y vasos sagrados para el Culto Divino, como tambien en servicios para mesa, fonda y café, las que se remitirán por el correo, o se repartirán en ambos establecimientos a las personas que las soliciten. (3 G.)